

Comentario del Libro “Piaget, Vigotski y Maturana: Constructivismo a Tres Voces”¹

Ha sido recientemente publicado en Buenos Aires el libro “Piaget, Vigotski y Maturana: Constructivismo a Tres Voces” de los profesores de la P. Universidad Católica de Chile, Ricardo Rosas y Christian Sebastián (2001). El objetivo principal de la obra es, en palabras de los propios autores “ayudar a reconocer y diferenciar los discursos constructivistas en educación” (Rosas & Sebastián, 2001, p. 106). Para cumplir tal objetivo, los autores presentan en primer lugar los conceptos centrales de tres teorías “constructivistas” de gran impacto tanto en psicología como en educación, cuales son las teorías evolutivas de Piaget y Vigotski, y la teoría biológico-epistemológica de Maturana. Posteriormente, Rosas & Sebastián realizan un análisis contrastivo de los tres enfoques, destacando sus similitudes y divergencias teóricas, metateóricas y metodológicas. Considerando este objetivo, el libro tiene un valor evidente. Es un hecho que el adjetivo “constructivista” se ha popularizado en diversos círculos, y muy especialmente en el ámbito educacional, con un uso no necesariamente unívoco. Una de las virtudes de la obra es precisamente el enfrentar de manera seria y metódica la confusión teórica existente en la actualidad en psicología y educación sobre el tema del carácter constructivo del conocimiento humano. En este marco, los autores asumen la misión de desenredar nudos, identificando los tres principales hilos involucrados, a saber, las teorías piagetana, vigotskiana y maturaniana.

Formalmente, el libro está estructurado en dos grandes bloques. En el primero, Rosas & Sebastián introducen los conceptos nucleares de las tres teorías en debate, en forma separada; y en el segundo, realizan un análisis teórico comparativo de los tres modelos expuestos. El análisis está guiado por un conjunto de preguntas que resultan cruciales para una comprensión cabal de las teorías, como, por ejemplo, ¿quién es el que construye?, ¿qué es lo que

construye este agente?, ¿cómo construye lo que construye?, entre otras. Los autores realizan en esta parte agudas observaciones que estimulan al lector a ir más allá de las similitudes extensionales de las tres teorías.

La exposición que Rosas & Sebastián hacen de las tres teorías no pretende ser exhaustiva. Centran su presentación en el “núcleo duro” –en el sentido de Lakatos (1970)– de cada una de ellas, y en este contexto debe matizarse cualquier crítica por elementos teóricos faltantes. Más de alguien podría, por ejemplo, extrañar un abordaje directo a la explícita teoría general del conocimiento que, como sabemos, corona las obras de los tres autores. Tal discusión, sin embargo, hubiera significado perder el *Leitmotiv* del libro, pues en los tres casos, las aplicaciones y generalizaciones a la teoría general del conocimiento pueden ser entendidas como hipótesis secundarias o auxiliares, cuyo eventual falseamiento en nada afecta al respectivo núcleo duro de cada teoría objetual. Así, aunque la epistemología genética de Piaget fracasara como teoría de la adquisición científica del conocimiento, en nada se vería afectada la validez de la teoría piagetana en tanto teoría psicológica del desarrollo intelectual humano; asimismo, aunque la imagen vigotskiana de la ciencia contrastara con lo que hoy sabemos de la no-continuidad del conocimiento científico, su hipótesis del origen social de las funciones psicológicas no perdería fuerza. Y aunque Maturana no fuera capaz de explicar adecuadamente el conocimiento científico, su teoría autopoietica podría seguir siendo válida en tanto teoría biológica.

Un punto que el lector podría echar de menos es la explicitación de los potenciales conflictos entre los tres constructivistas. Rosas & Sebastián optan por enfatizar más los puntos de acuerdo que los de separación. Este punto es particularmente notorio en el tratamiento que Rosas & Sebastián dan a la “Teoría Biológica del Conocimiento” de Maturana, donde reflexiones muy incisivas y certeras son subordinadas a la presentación de un Maturana

¹ Rosas, R. & Sebastián, C. (2001). *Piaget, Vigotski y Maturana: Constructivismo a Tres Voces*. Buenos Aires: Aique.

afinado en el tono del sujeto cognitivo, el cual no es necesariamente el tono que más le acomoda al biólogo (v. Cornejo, 2001). De modo similar, la recurrente idea de un Piaget guiado por una concepción positivista de la lógica como el estadio *non plus ultra* del desarrollo intelectual, es cedida en favor de la figura de un Piaget kantiano y, por ende, constructivista, en la cual el motor dialéctico asimilación/acomodación pasa a primer plano, quedando oculta la pregunta de por qué el desarrollo avanza indefectiblemente hacia un mismo punto.

Lo anterior en nada empaña sin embargo el conjunto global de la obra, que ciertamente logra su objetivo de presentar acuciosa y a la vez didácticamente los elementos distintivos de tres formas de entender el constructivismo del conocimiento humano. Porque se trata en definitiva de un libro altamente estimulante que presenta una

visión sintética y precisa de tres teorías de gran actualidad en psicología evolutiva y en la praxis educativa, que resulta interesante tanto para principiantes como para expertos.

Referencias

- Cornejo, C. (2001). Piaget, Vigotski y Maturana: Tres voces, dos constructivismos. *Psyche*, 10, 87-86.
- Lakatos, I. (1970). Falsification and the methodology of scientific research programmes. In I. Lakatos & A. Musgrave (Eds.), *Criticism and the growth of knowledge* (pp. 91-196). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Rosas, R. & Sebastián, C. (2001). *Piaget, Vigotski y Maturana: Constructivismo a tres voces*. Buenos Aires: Aique.

Carlos Cornejo, Escuela de Psicología,
Pontificia Universidad Católica de Chile.